



**BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD  
"DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA"**

**HISTORIA HOSPITAL "MANUEL ARRIARAN"**



**Hospital Manuel Arriarán**

Al fallecer Don Manuel Arriarán, (que no era médico, sino Administrador en el Hospital Roberto del Río), estipuló en su testamento que, destinaba \$400.000, para la fundación de un hospital para niños en el área sur de Santiago, y dejaba como albacea a su hermana Carmen, quien hizo entrega a la Beneficencia Pública de dicha suma en 1911.

---

Fuente:

Artigas Nambrard, René. Hospital Manuel Arriarán: su historia.  
Rev. Serv. Sal. Metropolitano Central; 1 (2): 21-3, jun. 1991.

Para cumplir con esta disposición testamentaria, se adquirió la quinta "El Mirador", ubicada dos cuadras pasado Av. Matta; prácticamente el límite sur de la ciudad de Santiago.

A principios de 1913, el edificio destinado a Policlínico estaba terminado y en condiciones de funcionar. Se contó inicialmente con la colaboración de dos médicos pediatras: los Drs. Alfredo Commentz y Alberto Koch. En 1915 se agregaron Eugenio Cienfuegos y Tomás Quevedo. Durante el primer año de actividad se practicaron 6.224 consultas, correspondientes a 1.655 niños atendidos.

En el curso del año 1919, se inició una etapa muy importante del hospital: la internación de los pacientes, para lo cual fue necesario contratar otros médicos: el Dr. Arturo Baeza en medicina y al Dr. Agustín Inostrosa, en cirugía. Entre 1921 y 1922 se agregaron Agustín Andrade y Gustavo Fricke en pediatría y Agustín Andrade y Juan Gandulfo, como cirujanos.

Preocupación importante de la administración del hospital, fue terminar el edificio destinado a pacientes portadores de enfermedades infecciosas, lo que se pudo concretar sólo en septiembre de 1922.

Los primeros trabajos científicos publicados por médicos del hospital fueron casos clínicos, por el Dr. Inostrosa, que relata la historia de un paciente con una gran pérdida ósea del parietal que fue corregida con injertos de cartilago costal, bajo una anestesia Oleo-etérea por vía rectal. Por otra parte el Dr. Baeza Goñi, relataba su experiencia con el empleo de leche albuminosa en pacientes con trastornos digestivos.

El primer lactario de leche humana fue fundado por el Dr. Baeza Goñi; constituyó un importante servicio médico-social que puso término definitivamente al sistema "Nodrizas", usado hasta ese entonces.

El 2 de enero de 1942, se inauguró, en el hospital, el primer servicio de urgencia infantil de Chile y Sudamérica, el que estuvo a cargo, como su Jefe, el Dr. César Izzo, quien lo desempeñó hasta su muerte. Fue acompañado de otros nueve médicos. El primer año de trabajo en este servicio, se atendieron 10.500 pacientes.

Como agentes anestésicos se usaban a larga mano el éter y el cloroformo, administrados con el sistema de goteo "a la reina" el éter y con el aparato de Ombredanne, uno u otro. Con la incorporación del Dr. Mario Torres Kay, anesthesiólogo especializado, se dio término a estos procedimientos (en 1951) y se inició el uso de máquinas de anestesia y el empleo de intubación endotraqueal.

Este adelanto coincidió con los conocimientos de hidratación y electrolitos, lo que puso fin a la tan temida "Hipertermia Pálida", que no era otra cosa que un cuadro de deshidratación aguda consecuencia del ayuno prolongado a que eran sometidos los pacientes quirúrgicos.

Paralelo con esto, también progresaba la Pediatría estimulada por el Prof. Julio Meneghello. El Dr. Jorge Rosselot fundó el "Centro de Adiestramiento e Investigación Materno-Infantil" (CAIMI), destinado a la atención pediátrica de los niños del sector y educación de las madres en relación al cuidado de sus hijos y preparación del personal de colaboración médica. Este centro controlaba 70.000 personas.

El 18 de Abril de 1960, se inauguró otro servicio importante en el hospital: El Centro de Quemados, el que tímidamente se inició con seis camas, ubicadas en dos salas que hasta ese momento estaban destinadas a pensionado. Fue el Dr. René Artigas el encargado de organizar y dirigir este Centro, quien había tenido la oportunidad de conocer el tratamiento de estos niños que se efectuaba en Buenos Aires y en Lima.

En 1962, el Dr. Agustín Inostrosa se acogió a una merecida jubilación después de 42 años de servicio, dejando tras sí un recuerdo muy difícil de borrar y ejemplo de entrega sin límites a la causa del niño enfermo.



**Hospital Arriarán**

El lunes 6 de mayo de 1963, fue un fatídico día para el hospital y para el país. Ese día, a las 9 horas, en los pabellones quirúrgicos se produjo una violentísima explosión a raíz del estallido de dos balones de ciclopropano, (agente anestésico) que provocó la muerte de los dos pequeños pacientes que en ese momento se intervenían, además de dos anesthesiólogos, dos traumatólogos y dejando gravemente heridos a otros dos cirujanos y doce auxiliares de pabellón y banco de sangre. Este accidente trajo como consecuencia el abandono total, en todo el país, del Ciclopropano como agente anestésico y la revisión de todos los pabellones quirúrgicos existentes, en busca y reparación de posibles fallas en sus instalaciones eléctricas y modo de operar. Una sencilla piedra, ubicada en los jardines, recuerda a estos mártires.

En 1964 el Dr. Rosselot pasó a ocupar un importante cargo en la OPS, siendo reemplazado por el Dr. Roberto Infante, quien siguió las huellas de su antecesor.

En el mismo año 1964, el Prof. Julio Meneghello, se trasladó al Hospital Roberto del Río, y el Prof. Arturo Baeza Goñi, se cambiaba al naciente hospital pediátrico Exequiel González Cortés. Ambos fueron reemplazados por el Prof. José Bauzá y sus colaboradores.

En 1967, dado la gran presión asistencial, fue necesario trasladar el Centro de Quemados a un lugar que le permitiera mayor amplitud, siendo ubicado en un sector anteriormente ocupado por el internado de la Escuela de Enfermeras. Además de las otras dependencias necesarias, la construcción del nuevo Hospital San Borja, en los terrenos del Hospital Arriarán, a poco andar obligaron a reducir a la mitad la capacidad de este centro, lo que se compensó con la habilitación de otros centros en otros hospitales de niños de Santiago.

Llega al año 1976, fecha en que el Hospital Arriarán pasa a formar parte del complejo Hospitalario Paula Jaraquemada, hoy día con justicia de nuevo llamado Hospital San Borja- Arriarán, nombre este último que nunca debió ser olvidado.

